

PalmaSana

PUBLICACIÓN DE CENIPALMA CON EL APOYO DEL FONDO DE FOMENTO PALMERO No. 31/DICIEMBRE DE 2020 • ISSN 2711-2225

Fenómeno de La Niña, el nuevo reto para iniciar 2021

Incluye:
EDICIÓN
ESPECIAL
Zona
Oriental

Censos fitosanitarios oportunos,
mantenimiento de drenajes y
ciclos de cosecha ajustados:
recomendaciones ante la ola
invernal que iría hasta el primer
trimestre de 2021.

CONTENIDO

2. Editorial: 2020, el año que probó la cohesión y resiliencia del sector palmicultor colombiano. **3.** Suma de esfuerzos busca lograr portafolio de productos registrados para uso en palma de aceite. **4.** Fenómeno de la Niña genera alerta por alta probabilidad de incremento de la PC. **6.** Resurgir como el ave Fénix, el ideal a alcanzar por la palmicultura en la Zona Norte. **7. Infografía:** 5 síntomas clave para identificar el Anillo rojo-hoja corta (AR) en palma de aceite. **8.** Innovación y constancia, las claves del éxito de los productores de pequeña escala.

Foto: Archivo fotográfico Cenipalma



Alexandre Patrick Cooman
Director General de Cenipalma

2020, el año que probó la cohesión y resiliencia del sector palmicultor colombiano

Llegó el momento de mirar hacia atrás para revisar qué les dejó a los palmicultores colombianos y al andamiaje gremial que acompaña este renglón de la economía, las excepcionales características de un año que marcó la historia de la humanidad por cuenta de la pandemia del COVID-19.

Hay razones suficientes para hacer un balance positivo: a pesar del aislamiento preventivo obligatorio, el sector pudo continuar sus labores, mantener la producción, seguir aportando a la seguridad alimentaria y, al tiempo, preservar el empleo y el ingreso de los 185.000 trabajadores, entre directos e indirectos, que hacen parte de la cadena agroindustrial de la palma de aceite.

Las actividades de Fedepalma y Cenipalma continuaron adaptándose a cada nueva circunstancia, pero siempre cumpliendo con el objetivo de mantener el contacto directo y permanente con los palmicultores.

Una tarea asumida con celeridad, fue priorizar los temas relacionados con COVID-19 en el accionar de Extensión, convirtiendo los diferentes lineamientos del Ministerio de Salud en planes de manejo y protocolos de bioseguridad, e impulsar una campaña extensiva para su adopción de la mano de múltiples actores, preservando así, la salud de los trabajadores y la operatividad del sector. Gracias a ello, no ha habido pérdidas de producción por temas de COVID-19.

A través de los diferentes foros gremiales, que este año se realizaron en forma remota, se ha garantizado un flujo continuo de comunicación con los palmicultores para seguir avanzando en las metas comunes relacionadas con la fitosanidad, la productividad y la sostenibilidad del cultivo. A pesar de las dificultades de conectividad que aún presentan las áreas rurales, estos espacios remotos dieron cabida a un mayor número de participantes, tal como ocurrió con las reuniones de intercambio de experiencias y mejores prácticas dirigidas a productores, en las que se logró

una participación total de 730 conexiones, 230 de la Zona Central; 220 de la Oriental; 150 de la Zona Norte y 130 de Tumaco.

Las experiencias que dejaron certámenes como la XVI Reunión Técnica Nacional de Palma de Aceite, el XLVIII Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, la plataforma virtual 'Colombia Palmera en Línea', los encuentros con productores y los seminarios de Actualización Técnica ICA - Cenipalma fueron muy exitosas y enriquecedoras.

La Reunión Técnica Nacional, en donde se presentaron los adelantos más significativos en términos de investigación y desarrollo del sector palmero contó con más de 500 participantes, mientras que el Congreso Nacional de Cultivadores de Palma de Aceite, principal evento anual de Fedepalma, logró una participación amplia en sus sesiones virtuales cumplidas entre agosto y noviembre, en las cuales hubo charlas académicas de alto nivel y una innovadora plataforma de *networking*.

Con el propósito de continuar acompañando a los palmicultores durante el proceso agroindustrial del cultivo para entregar cada vez mayores herramientas que optimicen su labor, Cenipalma lanzó, en junio, 'Colombia Palmera en Línea', una plataforma virtual a través de la cual se pone el conocimiento del Centro de Investigación al servicio de los productores. También se mantuvieron los Seminarios de Actualización Técnica ICA - Cenipalma, eventos dirigidos a los asistentes técnicos del cultivo, espacios interactivos, cinco en total que les ha permitido fortalecer sus conocimientos en temas normativos, manejo fitosanitario y esquemas financieros para el sector.

Panorama fitosanitario

En cuanto a las prioridades fitosanitarias, estas siguieron siendo la Pudrición del cogollo -PC-, particularmente en las zonas Norte y Central; la

Marchitez letal -ML-, en la Zona Oriental, y las afectaciones generadas por algunas plagas de importancia económica en la Zona Suroccidental.

Basados en la necesidad de seguir eliminando áreas brote de PC, especialmente en Magdalena, en donde tras la eliminación de 8.000 hectáreas siguen comprometidas 37.000, se hicieron diferentes gestiones ante el Ministerio de Agricultura, con el apoyo técnico del ICA, para lograr un convenio que apoyara esta problemática. Y si bien, las limitaciones impuestas por el COVID-19 no permitieron concretarlo, se generaron una serie de acuerdos para lograr su perfeccionamiento y ejecución en 2021.

En cuanto a la eliminación de áreas afectadas por ML, específicamente en el Meta, se logró la firma del Convenio 034 entre el ICA y Cenipalma. Su exitosa ejecución hizo que ya se estén presentando las propuestas para lograr una segunda fase en 2021.

La Mesa de Sanidad Vegetal de Tumaco ha trabajado en la unificación de los principios básicos de manejo de los insectos plaga que han afectado en los últimos dos años esta zona, ya con resultados.

Otro de los logros para destacar, en relación con la PC, fue el fortalecimiento de la Red de Trampeo de *Rhynchophorus palmarum* en la Zona Central. Gracias a la activa participación de todos los actores se logró consolidar la Red, cuya cobertura ha aumentado y se espera siga aumentando en toda la zona de influencia, particularmente en el Cesar y Santander.

Este panorama nos muestra una serie de retos frente a las explosiones epidémicas del cultivo; sin embargo, contamos con planes de trabajo estratégicos que se seguirán ejecutando y que permitirán que el próximo sea en un año exitoso para la palma de aceite en el país.

Agradezco a todos el compromiso y la resiliencia y les deseo grandes logros en el 2021.

PalmaSana

Director: Alexandre Cooman. **Comité Editorial:** Jorge Alonso Beltrán, Julián Fernando Becerra-Encinales, Carolina Gómez Celis
Edición: Ángela Neira. **Redacción:** Equipo periodístico Eventos Colombia Diseño y Comunicación S.A.S. **Fotografía:** Archivo Fedepalma y Cenipalma.
Corrección de estilo: Yolanda Moreno. **Diseño y Diagramación:** Eventos Colombia Diseño y Comunicación S.A.S. eventos_colombia@yahoo.com.co.
Impresión: La Patria. Publicación: Fedepalma-Cenipalma, con el apoyo del Fondo de Fomento Palmero, Calle 98 N° 70 - 91 piso 14, Bogotá.
www.palmasana.org.

Distribución gratuita. Diciembre de 2020. 10.000 ejemplares

Suma de esfuerzos busca lograr portafolio de productos registrados para uso en palma de aceite

Foto: Archivo fotográfico Cenipalma



SE REQUIEREN PRODUCTOS CON REGISTRO ICA PARA USO EN PALMA DE ACEITE, HERRAMIENTA NECESARIA PARA CONSOLIDAR LOS PLANES FITOSANITARIOS Y CERTIFICACIONES COMO LA RSPO

Contar con un portafolio de productos suficientes y eficaces, registrados ante el ICA, para atacar las plagas, enfermedades y malezas que afectan la palma de aceite, es el propósito de la alianza estratégica que inician Fedepalma, Cenipalma y la Cámara Procultivos, de la Andi.

En la actualidad, un número importante de productos que utilizan los palmicultores para el manejo fitosanitario tienen registro para otros cultivos, y si bien han resultado eficientes, es necesario que sus etiquetas incluyan el uso en el cultivo de palma de aceite.

Esto, además de ofrecer alternativas para el manejo del cultivo, apoya los procesos de certificación de las plantaciones tales como la RSPO, que exigen que los productos químicos usados estén debidamente registrados para su uso específico.

Ante este panorama, Procultivos Andi acompañará al gremio hasta hacer realidad la ampliación, del portafolio de productos relacionados con la nutrición, protección y defensa de la palma de aceite.

“El sector palmicultor colombiano contará con un portafolio de productos que garantizarán la protección del cultivo frente a los diferentes embates fitosanitarios que enfrenta”.

Para ello, con base en la información aportada por los productores a través de un trabajo adelantado por el grupo Palmeros Unidos del Sur del Cesar, por la Fedepalma y por Cenipalma, se avanza en la construcción de un completo inventario de los productos que hoy son utilizados eficientemente en el cultivo y que, por lo tanto, son candidatos a hacer parte del portafolio.

Una vez cumplido este paso, se acudirá al ICA para, revisar y analizar el inventario aportado y recibir su asesoría sobre el camino a seguir para lograr la ampliación del registro en el uso de cada producto.

En la actualidad existen dos posibilidades para ampliar registros de productos para la protección de cultivos; agrupamiento de cultivos e historial de uso. También, existe la plataforma normativa para registrar productos para la protección de cultivos, de orden supranacional basada en tendencias y parámetros internacionales.

En el primer caso, la normatividad internacional permite que un cultivo principal con importante producción nacional extienda su portafolio de productos a los cultivos familiares por taxonomía y morfología, considerados menores, por no contar con suficiente oferta de productos para la defensa de plagas, enfermedades y malezas. En el segundo, se cuenta con la autorización reglamentada por el ICA en productos que han sido usados por los productores, para lo que se revisa que tengan antecedente de registro y se define un candidato para ampliarlo a través de la normativa.



María Helena Latorre
Directora Ejecutiva de la Cámara Procultivos de la Andi.

Según lo explica la directora ejecutiva de la Cámara Procultivos Andi, María Helena Latorre, para lograr la ampliación de uso se debe tratar de productos ya evaluados en su eficacia, en el riesgo ambiental y de salud, por parte de las autoridades involucradas, ICA, ANLA y el INS. Así, se da la tranquilidad de ampliar productos que han pasado por los estudios y exigencias que la norma vigente contempla para estos productos. Al identificar esos productos, se vuelven candidatos para ampliarlos y se acude a las empresas para que puedan apoyar al cultivo con esta acción avalada por la regulación nacional.

Si se opta por solicitar nuevos registros, se acude a la norma supranacional de registro que rige el proceso de obtención de registro de los productos, y que lo pueden ejecutar todas las empresas constituidas y registradas en Colombia, es decir afiliadas y no afiliadas a la Andi, para que entre todos se apoye al cultivo de palma de aceite, en la consolidación de su portafolio de productos, debidamente analizados, evaluados y registrados en Colombia para atender sus problemas fitosanitarios, afirma María Helena Latorre.

Procultivos Andi, un aliado

La Cámara Procultivos, de la Andi, reúne a las más representativas compañías productoras y comercializadoras de productos para protección y nutrición de los cultivos. Su labor está enfocada en apoyar la generación de propuestas para el desarrollo económico, social y ambiental del sector agrícola, en busca de una agricultura sostenible, rentable y boyante en el país.

Para lograrlo, trabaja en varios ejes: el diálogo abierto con los diferentes sectores agrícolas; el fomento a las mejoras en productividad y competitividad de los cultivos, a partir de la aplicación de agrotecnologías para protegerlo y alimentarlo; la defensa del mercado legal, contra la falsificación y el contrabando de insumos agrícolas; y la estabilidad jurídica y regulatoria para todos los eslabones de la cadena.

Buenas prácticas

Para apoyar la productividad y competitividad se destacan los programas CuidAgro y Mentes Fértiles, los cuales están dedicados a promover las buenas prácticas agrícolas y la agricultura sostenible, a través de la protección y la nutrición de los cultivos. Junto con ellos está el programa Manejo Agronómico Irruptivo, a través del cual se da acompañamiento integral a los pequeños agricultores, tanto en el encadenamiento, como en la mejora de la calidad, la rentabilidad, la certificación en buenas prácticas agrícolas y la garantía de compra de cosechas, positivamente transformadas, por parte de empresas ancla.



Fenómeno de La Niña genera alerta por alta probabilidad de incremento de la PC

FORTALECER LAS ACCIONES DE MANEJO FITOSANITARIO Y LOS MONITOREOS PARA PODER ACTUAR RÁPIDAMENTE ANTE EL AUMENTO DE CASOS DE LA PC DERIVADOS DE LA INUSUAL PROLONGACIÓN DE LA TEMPORADA DE LLUVIAS, SON RECOMENDACIONES PARA TODOS LOS PALMICULTORES

De acuerdo con el Boletín Agroclimático Nacional, los modelos de predicción basados en los informes del Instituto de Hidrología, Meteorología y Estudios Ambientales de Colombia – IDEAM– estiman, con un 75% de probabilidad, que el llamado Fenómeno de La Niña se mantendrá en lo que resta de 2020 y se prolongará durante los primeros tres meses de 2021.

Un estudio realizado por investigadores de Cenipalma, con base en datos del IDEAM, en predicciones de los centros meteorológicos internacionales y en análisis propios, prevé que los volúmenes de lluvia podrían exceder

el 60% con respecto a los históricos, en amplios sectores de las regiones Caribe, Andina y Orinoquía, mientras que, en los Santanderes, Antioquia, Tolima y otros departamentos andinos, las precipitaciones estarían entre un 20% y un 40% por encima de los registros previos. La afectación sería menor para Arauca, Casanare, Meta y Vichada, con un incremento de entre el 10 y el 30%, y del 10 al 20% en la región Pacífica centro-norte. En el caso de Tumaco ocurriría el fenómeno inverso, con precipitaciones que estarían por debajo de los históricos, entre un 10 y 20%.

La enseñanza que nos deja el inesperado Fenómeno de La Niña es que debemos aprovechar la temporada seca para hacerles mantenimiento a los drenajes, tanto intraprediales como extraprediales, para evitar problemas de inundaciones y encharcamientos.

La noticia constituye una seria alerta para la condición fitosanitaria del sector palmicultor colombiano, que vería incrementadas las posibilidades de desarrollo de enfermedades de importancia económica, especialmente la Pudrición del cogollo –PC–.

Históricamente, la situación de fuerte incremento de lluvias, ya vivida en 2011 y 2012, duplicó la incidencia regional de la PC en la Zona Central y significó la devastación de buena parte del área palmera de Puerto Wilches, en Santander, así como graves afectaciones en Tumaco.

El panorama se torna más complejo si a las consecuentes inundaciones y encharcamientos se le suma la alta presión del inóculo en municipios de las zonas Norte y Central, lo cual crea un caldo de cultivo ideal para la propagación de *Phytophthora palmivora*, agente causal de la PC.

Sin embargo, los palmicultores no están solos, cuentan con herramientas como el Geoportal de Cenipalma (<https://geoportal.cenipalma.org/>), que es alimentado con información procedente de 53 estaciones meteorológicas activas a nivel nacional, y en el cual solo se requiere registrarse para tener acceso gratuito a todos los datos sobre el clima, allí alimentados.

Según lo explica Jorge Luis Torres, líder del área de Geomática de Cenipalma, a través del Módulo XMAC (Extensión de Monitoreo Agroclimático) se pueden consultar gráficas con los últimos comportamientos de las principales variables, recientes e históricas, como: precipitaciones, humedad relativa, temperatura ambiental, presión barométrica, dirección y diversidad del viento, entre otras.

Con base en esta información, se pueden generar balances hídricos, tanto para la plantación como para la zona, lo cual resulta de gran utilidad para la toma de decisiones, a nivel económico y fitosanitario, según se trate de exceso o de déficit hídrico.

A ello se suman las recomendaciones de los investigadores de las diferentes áreas de Cenipalma dedicadas al estudio de las condiciones y la variabilidad climática, su relación con el desarrollo del cultivo y sus efectos sobre la fitosanidad. Este es el caso del equipo de Fitopatología, liderado por Greicy Andrea Sarria, quienes han iniciado sus investigaciones para el desarrollo de un modelo que permita determinar la favorabilidad climática para plagas y enfermedades. Teniendo en cuenta las condiciones que se prevén para el inicio de 2021 y que estas favorecen la presencia y el incremento de *Phytophthora palmivora*, agente causal de la PC, Cenipalma, llama la atención de los palmicultores a no bajar la guardia y reforzar las siguientes acciones.

Recomendaciones a poner en práctica

Manejo de la nutrición

- Evitar la aplicación de fertilizantes en meses que históricamente registren más de diez días de lluvia y/o precipitaciones superiores a los 300 mm/mes. Antes de ejecutar las aplicaciones, verificar los niveles freáticos mediante pozos de observación, ojalá ubicados a una profundidad mayor a 60 cm, en donde no existan encharcamientos.
- Aplazar la fertilización hacia el final de la temporada de lluvias en las áreas susceptibles a encharcamientos y/o inundaciones.

Manejo de la cobertura del suelo

- Mantener el suelo protegido con cobertura vegetal o biomasa para reducir la cantidad de agua lluvia que circula libremente sobre la superficie, así como la pérdida de suelos y de sus componentes nutricionales
- No se recomienda el control excesivo de plantas asociadas al cultivo ni la aplicación de herbicidas, ya que los suelos desnudos son más propensos a la degradación. En meses lluviosos se favorece la siembra de cobertura con leguminosas.

Manejo de la cosecha

- Mantener ciclos de cosecha ajustados a máximo 10-12 días para cultivares *E. guineensis*, y 15 días para híbridos O×G, dado que durante los periodos lluviosos se incrementa el desprendimiento de frutos de los racimos.
- Asegurarse de que el área del plato presente condiciones adecuadas para la recolección, sin llegar a tener suelos "desnudos"; y recolectar y transportar los racimos a la planta de beneficio el mismo día para evitar que las precipitaciones agreguen peso adicional.

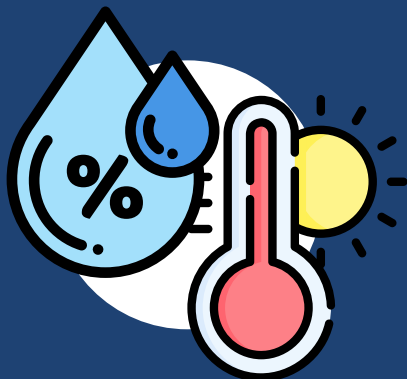


Prevenir es la clave, un caso de éxito

Un año tristemente recordado en materia climatológica para los palmicultores fue 2010, cuando la aparición del Fenómeno de La Niña incrementó los niveles de lluvias, en la Zona Norte, de los usuales 1.000 mm a 2.800 mm, lo cual obligó a replantear el esquema de drenaje.

Para afrontarlo, se hicieron convenios interempresas e internúcleos y se recogieron aportes de productores para trabajar en canales de drenaje regionales, tales como las quebradas Tres Vueltas y Macaraquilla, y el Caño los Ingleses, los que más se represaron y sedimentaron en 2010, lo cual generó incremento en los niveles freáticos e inundaciones, según lo relata Rafael Martínez Caviades, director agronómico de Palmaceite S.A.

Posteriormente, gracias al convenio con Fedepalma y el Ministerio de Agricultura se consiguieron recursos para terminar trabajos pendientes y reforzar puntos débiles en los ríos Fundación y Tucurínca. Al tiempo, se concientizó a los productores sobre la necesidad de invertir en los drenajes internos de las plantaciones.



Llegó 2011 y con él, el inicio de periodos de sequía, hasta el punto de registrar un 2015 con tan solo 550 mm de lluvia. Por supuesto, este pico climático también significó severas afectaciones en la productividad.

Pasar de un extremo a otro implicó no solo volverse eficientes en temas de drenajes sino también en sistemas de riego, tema en el cual se ha trabajado de la mano con Cenipalma.

No bajar la guardia es la mejor enseñanza que ha dejado toda esta experiencia: por eso, en la mesa agroclimática de la que, además del IDEAM, hacen parte la Corporación Autónoma Regional del Magdalena –CORPAMAG–, CorpoCesar y los gremios locales, se evalúan mes a mes los reportes de las autoridades climatológicas para poder tomar a tiempo medidas preventivas.

Sin embargo, cuando los fenómenos climáticos sobrepasan lo predecible, como lo que ocurrió recientemente en el Mar Caribe, lo cual generó el desbordamiento del río Fundación y la inundación de 7.500 hectáreas entre Aceites y Palma-ceites, solo resta esperar a que los ríos bajen, para revisar las acciones a tomar, afirma el ingeniero Martínez.

Todo esto deja como enseñanza adicional que en temporada seca hay que ponerse al día en el mantenimiento de los drenajes tanto intraprediales como extraprediales para evitar posteriores problemas de inundación y encharcamientos. También hay que seguir haciendo gestión sobre las obras duras en los ríos de influencia para evitar que los desbordamientos terminen afectando las plantaciones.

Mantenimiento de vías y drenajes

- Identificar los puntos críticos de deterioro de las vías que puedan afectar la movilidad en las plantaciones, y disponer del material, personal y maquinaria para el arreglo de las mismas, en caso de ser necesarios.
- Verificar que los drenajes no se encuentran obstruidos y ejecutar limpiezas, así como evitar ejecutar mantenimientos por la alta probabilidad de erosión.

Manejo fitosanitario y de plagas

- Realizar censos fitosanitarios oportunos e intervenir las palmas de manera adecuada.
- Darle continuidad al monitoreo y análisis de insectos plaga en el cultivo, especialmente las defoliadoras, cuyas poblaciones aumentan principalmente durante la época seca.
- Usar coadyuvantes y evitar aspersiones de plaguicidas en horas de la tarde, cuando el riesgo de lluvias es mayor, para prevenir que los productos se laven.
- Favorecer la siembra de nectaríferas para contribuir al control biológico de las plagas.

Aplicación de ANA en polvo

- No realizar aplicaciones de ácido naftalenacético - ANA - en polvo en momentos de lluvia, por cuanto el producto puede lavarse, lo que le quitaría el efecto como polinizador artificial.

Analizar la situación de la palmicultura colombiana en la Zona Norte requiere cabeza fría para evitar dejarse llevar por el pesimismo y convertir la situación en una oportunidad.

Es la posición que han tomado algunos productores de la zona, entre ellos, la Comercializadora Internacional Tequendama S.A.S., del Grupo Daabon, dedicada a la producción, refinación y transformación de aceites de palma, con un área propia de 4.038 hectáreas ubicadas en Aracataca, El Retén y Riohacha.

Walter Ritzel, gerente agroindustrial de C.I. Tequendama, comparte con Palmasana la exitosa experiencia que se ha vivido tras la decisión de la junta directiva de eliminar las palmas afectadas por Pudrición del cogollo -PC- y remplazarlas por cultivares híbrido OxG alto oleico con los que actualmente tienen sembradas más de 1.500 hectáreas en la Zona Central y 800 en el departamento del Magdalena.

Los últimos años de afectación por PC y plantaciones de más de dieciocho años de vida útil fueron dos factores claves para que se tomara la decisión de la eliminación y posterior renovación, lo cual conllevó a una serie de nuevas prácticas tanto agronómicas como de procesamiento del fruto.

Dado que CI Tequendama cuenta con certificación de producción orgánica, la eliminación se hizo con método mecánico. Todo el esfuerzo que se haga vale la pena, pues con estos nuevos cultivares, según el cálculo de Walter Ritzel, Gerente de CI Tequendama, se pasará de obtener 4 tone-

Resurgir como el ave Fénix, el ideal a alcanzar por la palmicultura en el Magdalena

LA PRODUCCIÓN EN ESTA ZONA HA CAÍDO ALREDEDOR DEL 30%, EN RELACIÓN CON EL AÑO ANTERIOR. SIN EMBARGO, HAY CASOS QUE MOTIVAN PARA RENACER Y MANTENER LA ESPERANZA EN EL CULTIVO DE PALMA DE ACEITE.

ladas de aceite por hectárea, con *E. guineensis*, a 10 u 11 con híbrido OxG alto oleico.

Unión y decisión para una apuesta segura

En la actualidad, el 30% del fruto que procesa C.I. Tequendama en la planta extractora, es decir, unas 25.000 toneladas, corresponden a los proveedores con quienes se tienen alianzas

estratégicas desde hace más de dieciocho años, y cuya siembra abarca 6.000 hectáreas.

A todos ellos se les ha brindado apoyo en el proceso de eliminación, reconversión y renovación. Ritzel lo califica como “un matrimonio que hay que sacar adelante”.

Este buen ambiente colaborativo ha permitido avanzar hasta tal punto que en la actualidad se cuenta con viveros suficientes para sembrar 1.500 hectáreas más, labor que se iniciará en 2021.

El manejo orgánico de las plantaciones, el seguimiento de los protocolos de Cenipalma, el trampeo y la aplicación de fertilizantes permitidos han sido claves en el positivo balance.

El llamado de este experimentado gerente es para que los palmicultores se unan y tomen la decisión de sembrar con cultivares híbridos pues, en su concepto, es la única solución, a corto plazo, para salir adelante frente a la problemática fitosanitaria generada por la PC y por otras enfermedades de alto impacto económico: “La palma híbrida es un nuevo negocio del que tenemos que aprender, pero el futuro está ahí”, afirma.

Una mirada general a la Zona Norte

En la actualidad se viven dos realidades completamente diferentes: la del Magdalena, afectado prácticamente por completo por la PC y con una necesidad urgente de renovación, y la del Cesar, en donde las prácticas preventivas tales como planes de fertilización adecuados, uso y manejo del agua y prácticas fitosanitarias óptimas y oportunas, han permitido mantener las incidencias de la PC bajas y cultivos rentables.

La visión es la del coordinador de Manejo Fitosanitario de la Zona Norte, Pedro Pérez, quien reconoce el esfuerzo que han hecho los palmicultores y los empresarios para eliminar más de 5.000 hectáreas afectadas por la PC. Sin embargo, dice, aún quedan más de 7.000 hectáreas con palmas en pie que deben ser eliminadas, en el corto plazo, para bajar la presión del inóculo. En Magdalena hay alrededor de 650 proveedores quienes hoy analizan la opción de renovar con cultivares resistentes a la PC, dice.

En este año de pandemia, las extractoras, con sus departamentos agronómicos, se dedicaron a hacer estudios exploratorios para obtener un mayor conocimiento del híbrido OxG en Colombia. Cenipalma apoyó este propósito a través de la organización de charlas técnicas sobre el manejo del cultivo, desde el vivero, pasando por la fertilización, el riego y la polinización, entre otros temas.

El hecho de que el 75% del área esté sembrada por palmicultores de pequeña y mediana escala, con plantaciones inferiores a 50 hectáreas, hace que el reto sea mayor, dado el manejo agronómico, mucho más estricto, que exige el híbrido; una inversión importante que, con seguridad, revierte en mayor productividad y más ingresos.



Foto: Pedro Alexander Pérez



Innovación y constancia, las claves del éxito de los productores de pequeña escala

CENIPALMA, FEDEPALMA, MONÓMEROS Y TECNOPALMA SE UNIERON PARA PREMIAR A LOS OCHO MEJORES PRODUCTORES DE PEQUEÑA ESCALA DEL PAÍS

La positiva respuesta de los palmicultores al Premio al Productor de Pequeña Escala con Mejor Productividad, da cuenta del reto que se han puesto estos palmicultores de aumentar al máximo sus niveles de productividad, conscientes de que los esfuerzos que hagan para lograrlo repercutirán en una mejor calidad de vida, tanto para sí mismos como para su entorno.

A pesar de ser la segunda vez que se convoca al Premio, el número de postulados - palmicultores con áreas de siembra menores a 50 hectáreas-

pasó de 26, en 2019, a 52, en 2020 y, por ende, la participación de los núcleos que representan: 14 el año anterior y 27 en esta versión.

Durante la XVI Reunión Técnica Nacional de Palma de Aceite, celebrada en forma remota, fueron premiados los ocho mejores productores de pequeña escala, cuatro de los cuales ganaron el primer lugar.

Productor del núcleo Extractora Santafé S.A.S., plantación Nuestro Futuro; 8 hectáreas sembradas en Tumaco, Nariño; productividad: 5,5 toneladas de aceite por hectárea. Para Félix, la palma de aceite no solo es el presente, sino, como el nombre de su plantación lo indica, el futuro: es el único cultivo que tiene asegurado el comercio, comenta, por eso lo cuida como a una tacita de plata. “Hemos sido muy juiciosos haciendo todas las labores y hemos sacado gran provecho de la asesoría brindada por Cenipalma”, dice. Las indicaciones sobre registro de cosecha, barreras y polinización, entre otras, han sido acatadas al pie de la letra, y ha contado con el apoyo del núcleo Planta Extractora Santafé, gracias a lo cual su plantación se ha fortalecido. Tanto para él como para otros pequeños productores cercanos, el polinizador ANA ha cambiado la desmotivación derivada del malogro de racimos por una gran motivación: “he visto un cambio total en la producción de racimos y en el porcentaje de aceite.”, afirma.



Productor del núcleo Extractora Sur del Casanare S.A.S., Plantación Leche Miel, 25 hectáreas, ubicada en Villanueva, Casanare; productividad: 3,8 toneladas de aceite por hectárea. La lógica le funcionó a Rafael Vargas cuando pensó que, si a un ser humano comer demasiado le causaba indigestión, lo mismo podría pasarle a la palma. Por eso optó por repartir el fertilizante en varias dosis, eso sí atendiendo las demás recomendaciones. Esta innovación y la consagrada dedicación le dieron, a él y a su familia, el resultado esperado: el aumento de la producción en más del 20%, en tan solo dos años, y el incremento en el número de hectáreas sembradas, de 25 a 34. Rafael y su esposa, doña Leo, han sido unos palmicultores consagrados, según lo describe el ingeniero Carlos Andrés Arias, director comercial de la Extractora del Sur del Casanare, quien ha acompañado este proceso los últimos diez años: “doña Leo poliniza, no deja perder flor, les habla a las plantas y tiene unas excelentes prácticas de cosecha”, dice. “De los errores uno aprende y lo importante es estar innovando en las buenas prácticas agrícolas”, afirma Rafael Vargas.



Félix Hipólito Anchico,
Ganador Zona Suroccidental



Productor del núcleo Palmas del Cesar S.A., plantación Parranda Seca, 15 hectáreas de cultivo en Sabana de Torres, Santander; productividad: 8,3 toneladas de aceite por hectárea. Si de algo puede dar fe Henry es de cómo una plantación de palma bien manejada eleva la calidad de vida. En doce años su plantación pasó de 15 a 24 hectáreas, con niveles de productividad admirables que, de 23 toneladas por hectárea/año, en sus comienzos, en 2008, llegó a 47 toneladas diez años después, y cerró en 42 en 2019 que lo llevaron al pódium de los premiados en 2020. A pesar de que ha lidiado con focos de PC, Henry ha podido salir adelante y dice “agradecer con el alma” el apoyo que en el proceso le ha brindado Cenipalma y Palmas del Cesar. La clave de su éxito está en las buenas prácticas de manejo, fertilización y sanidad: “sale un poco costoso, pero vale la pena hacer esas inversiones, pues nuestra calidad de vida ha mejorado sustancialmente”, asegura.

El reto que se han puesto estos palmicultores de aumentar al máximo sus niveles de productividad, repercutirá en una mejor calidad de vida para ellos y su entorno.



Luis Enrique Mosquera Quinto
Ganador Zona Norte

Productor del núcleo Bioplanta Palmera para el Desarrollo, BPD, S.A.; plantación de 7 hectáreas ubicada en Chigorodó, Antioquia; productividad: 8,1 toneladas de aceite por hectárea. Luis Enrique Mosquera acudió a un plan B para poder sacar adelante su plantación. En un principio la asoció con la siembra de plátano, lo cual le permitió tener un flujo de caja suficiente para apostárselo a la palma, hace ya siete años. A medida que la palma fue productiva, continuó sembrándola hasta completar las actuales siete hectáreas. Hacer las cosas con compromiso y acatar las recomendaciones técnicas de Cenipalma han

sido claves para Luis: “fertilizar oportunamente, mantener la plantación limpia y aprovechar el material verde para colocarlo alrededor del plato permite disponer de más biomasa y aprovechar más rápido los nutrientes que se le aplican a la palma”, dice. El resultado de estas medidas se dio en 15 meses aproximadamente: su productividad pasó de 30 a 35 toneladas por hectárea/año, con la producción de aceite citada. “No fue complicado ni costoso adoptar estas medidas, es cuestión de disciplina y compromiso”, asegura.